

Universidad Babeş-Bolyai
Facultad de Letras- Lenguas Modernas Aplicadas (Español & Inglés)

Curso Intensivo 2016:
„Serendipia: migración como oportunidad“
Prof. Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert

La leyenda de Trajano y Doquia
-el cruce de dos mundos-

Teodora-Loreta Rotar
Cluj-Napoca
23 de septiembre de 2016

Resumen

Para comprender la importancia que el fenómeno de serendipia ha tenido para Rumanía es necesaria la explicación de importantes acontecimientos históricos. Por lo tanto, este trabajo se centra en la presentación breve de algunos datos históricos del pueblo rumano junto con la explicación de una leyenda muy importante en la literatura oral rumana ya que es considerada el mito fundador de este pueblo.

Las fuentes históricas mencionan que siglos atrás el territorio rumano de hoy llevaba el nombre de Dacia y su rey era Decéballo pero fue conquistado por Trajano, el emperador romano tras dos duras guerras en el siglo II d. C. Tras esta conquista siguió el proceso de romanización gracias al cual se ha formado la lengua rumana de hoy. Esta conquista esta presentada de un modo más literal en la leyenda de Trajano y Doquia cuyos personajes y acontecimientos combinan perfectamente la realidad histórica con elementos fantásticos característicos de los antiguos dacios.

Palabras clave

Dacia; Decéballo; Trajano; leyenda; romanización; siglo II d.C.

El objetivo del siguiente trabajo es explicar la génesis del pueblo rumano mediante la presentación de algunos datos históricos básicos pero también mediante la explicación de una bonita leyenda, demostrando de esta manera la importancia que el fenómeno de serendipia ha tenido para este país.

En lo que concierne la historia de Rumanía, se han realizado muchos trabajos en torno a este tema, entre los cuales destacamos los nombres del geógrafo griego, Estrabón y Juan Ramón Carbó García. En sus trabajos encontramos que siglos antes y después de Cristo el territorio hallado en el medio de los Cárpatos y donde se encuentra actualmente ubicada Rumanía, había tenido el nombre de Dacia, que significa “Tierra de los dacios” y sus habitantes eran los getas y los dacios.

En su trabajo *“Sobre la correcta denominación de los pueblos tracios del norte: dacios y getas”* Juan Ramón Carbó García dice que estos habitantes eran antiguos tracios, los tracios siendo un pueblo indoeuropeo y que al parecer los dacios son procedentes de los montes de Transilvania y los getas del norte de Moldavia. Además, a partir del siglo VII a.C. y hasta el siglo I a.C. los getas llegaron a habitar el Danubio Inferior y los dacios la zona de los Cárpatos en los actuales territorios geográficos de Transilvania, la Crisana y el Banato.

Prácticamente, en el este de Dacia vivían los getas tal como es también mencionado en el trabajo “Geografía” de Estrabón, este escribiendo que los getas son “aquellos que se inclinan hacia el mar y hacia el este” y los dacios son “aquellos que se inclinan en dirección opuesta, hacia Germania (Alemania) y las fuentes del Ister” (nombre por el que se reconocía al río Danubio en el griego antiguo).

Debido a la existencia de estos dos pueblos, Juan Ramón Carbó García dice que la historiografía rumana ha acordado que la población debería de llamarse daco-getas o geto-dacios. En el mismo trabajo, García señala que en el siglo I d.C. el nombre de Dacia es registrado por fuentes latinas, los autores latinos llamando Dacia a los territorios del norte del Danubio.

Los romanos llamaban a todo el territorio de Dacia, dacios y los griegos getas. Este trabajo estando relacionado con el Imperio Romano, voy a referirme a continuación a los

geta-dacios como dacios. El último rey de los dacios fue Decéballo (su reinado transcurrió desde el año 87 hasta el año 106 d.C.) y según es mencionado en *“La disolución de la religión dacia en la conquista romana”* de Juan Ramón Carbó García, durante su reinado Dacia se extendía desde toda la cuenca interior de los Cárpatos y la zona entre el Danubio y los Cárpatos y tenía la capital en Sarmizegetusa. También se menciona el carácter agresivo del rey y el hecho de que durante su reinado Dacia tuvo una gran capacidad ofensiva, estratégica y diplomática.

Por el otro lado, por aquel entonces el Imperio Romano también gozaba de la existencia de un gran emperador, el emperador Trajano, cuyo reinado transcurrió entre los años 98-117 d.C. Fue el primer emperador de origen hispánico, provenía de Itálica, una ciudad que fue profundamente romanizada y que se encuentra cerca de la actual Sevilla. Sus características están detalladamente presentadas por Jean Jacques Barret en su trabajo traducido al español *“La historia de los reinados de Nerva y Trajano”* donde Trajano es descrito como una persona que “quería vencer todas las dificultades, había sido súbdito y soldado, recogía los frutos de una educación fuerte y vigorosa que había recibido. Su fuerza física era igual que su fuerza moral”. En este mismo trabajo, se dice que Trajano había hecho renacer la disciplina en los ejércitos y que el orden y la justicia “respiraban en la capital y en las provincias.” Pero en medio de este “orden” había un pueblo muy cercano al imperio que se disponía para la guerra: el pueblo de Decéballo al que Roma temía.

La amenaza de este pueblo era demasiado peligrosa y Trajano no quería repetir los errores de Domiciano, el antiguo emperador del Imperio, que según Juan Ramón García en el trabajo *“Dacia Capta: particularidades de un proceso de conquista y romanización”*, les había pagado un gran tributo a los dacios, haciendo un tratado de paz con Decéballo, tratado considerado vergonzoso para los romanos. En este mismo trabajo están señaladas las causas que Trajano tuvo en conquistar Dacia, entre las cuales la principal era el deseo de reforzar la seguridad fronteriza en esa zona del Imperio, a la que se le añaden el oro de los dacios y la búsqueda de la gloria militar. Por lo tanto, tuvieron lugar dos guerras entre los romanos y los dacios, la primera entre los años 101-102 y la segunda y decisiva entre los años 105-106, tras la cual Decéballo se suicidó.

Los monumentos más importantes de ese tiempo son la Columna de Trajano de Roma y el Tropaeum Traiani de Rumanía y según Juan Ramón García en *“La disolución de la religión dacia en la conquista romana”* representan una gran fuente del progreso de las campañas. La Columna de Trajano es de dimensiones muy amplias y contiene una gran cantidad de escenas que reflejan momentos de la conquista.

Tras la conquista, siguió la romanización que duró aproximadamente 165. El diccionario de la Real Academia Española define este concepto como la propagación de la civilización, la lengua, las leyes y costumbres de Roma o en términos más cortos, la adopción de la civilización romana. Tras este proceso, Dacia pasó a ser llamada Dacia Romana, y la capital Sarmizegetusa a llamarse Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa, las ciudades dacicas fueron destruidas y reconstruidas según el modelo urbanístico de las ciudades romanas y con respeto a la lengua de la nueva provincia romana, se empezó a utilizar la lengua de los conquistadores, es decir el latín vulgar como lengua oficial. Por este motivo, la lengua rumana de hoy forma parte de la familia de las lenguas romances junto con el francés, italiano, portugués y español.

Esta conquista marcó al pueblo rumano y está mencionada en todos los manuales o trabajos acerca de la historia de Rumanía, pero también fue importante en el campo de la literatura, especialmente en la literatura oral ya que a partir de esta conquista nació una leyenda de la que se sigue hablando hasta el día de hoy porque es una narración de sucesos fantásticos que se transmite por tradición tal como es definida por la RAE. Se trata de la leyenda de Trajano y Doquia, considerada por uno de los críticos rumanos más importantes, George Călinescu, el mito de la génesis del pueblo rumano.

La leyenda cuenta que Decéballo tuvo una hermosa hija llamada Doquia y al parecer Trajano se enamoró de ella e intentó conquistarla pero esta le rechazó y huyó con su rebaño a esconderse en el monte sagrado de los Cárpatos. Cuando Trajano estaba a punto de encontrarla, Doquia no quiso traicionar a su patria así que le pidió al Dios Zalmoxis ayuda y este la transformó en roca junto a sus ovejas. A pesar de esto, Trajano siguió amándola.

Los personajes principales de la leyenda son Trajano y Doquia que simbólicamente representan al Imperio Romano, respectivamente a Dacia. La belleza de la princesa Doquia

hace referencia a la belleza y a la riqueza, recordando que uno de los motivos de la conquista mencionados por Juan Ramón García era la gran cantidad de oro de esas tierras.

El hecho de que Doquia se fue a esconder en los Cárpatos tiene doble connotación. Por un lado, refleja la importancia que estos montes tuvieron para los dacios, ya que se dice que dentro de ellos había túneles secretos donde se pudieron esconder durante las guerras y donde también escondieron sus tesoros. Además, en la parte noreste de los Cárpatos se encuentran un conjunto de rocas, unas más pequeñas y una más grande que tiene parecido con una mujer y la gente dice que es la roca en la que fue transformada Doquia y sus ovejas. Por el otro lado, desde el punto de vista de la literatura, el monte significa universo de contemplación, templo de los dioses, lugar que ofrece seguridad e inmortalidad. Transformándose en roca, Doquia quedó inmortal, reflejando que la valentía, el orgullo y el amor por la patria de los dacios permanecerán siempre en la conciencia rumana.

En la leyenda, Doquia es descrita como una pastora, ya que va con su rebaño reflejando la imagen rural de Dacia, en la que el pastoreo era fundamental. En la *“La historia de los reinados de Nerva y Trajano”*, Jean Jacques Barret menciona que los dacios veneraban al dios Zalmoxis y que este había sido un hombre de condición servil, con reputación de sabio. Él había establecido en el pueblo dacio, por dogma, que los que morían en los combates eran recompensados con la felicidad eterna debido al sacrificio que hacían con su vida. Por este motivo, la presencia de este dios en la leyenda no sólo refleja la religión de los dacios sino también el sacrificio de Doquia, que prefiere convertirse en roca antes de tener que someterse a Trajano, representando la valentía de las mujeres dacias y al mismo tiempo haciendo referencia al hecho de que Decébalos se suicidó tras ser derrotado, ambos prefiriendo la muerte a la conquista romana.

Este “orgullo” de los dacios sigue existiendo siglos después de estos sucesos porque aunque la romanización haya sido un hecho comprobado, han existido muchas personas que pusieron este proceso bajo la duda. Por ejemplo, en el siglo XVIII, un grupo de escritores rumanos constituido por Samuel Micu, Petru Maior, Gheorghe Șincai y Ion Budai-Deleanu apoyaban la teoría de inmigracionista. Esta teoría fue desarrollada por Franz Sulzer y afirma que los rumanos no son descendientes de los romanos sino que habían nacido en el Sur del Danubio, entre los búlgaros y alanos, de los cuales han heredado la lengua y la religión y

desde ese lugar habían emigrado en la mitad del siglo XIII hacia Transilvania. El objetivo de esta teoría era negar el hecho de que los rumanos fueran descendientes de los romanos de Trajano. Sin embargo no fue aprobada en el mundo científico.

Tras el análisis de esta leyenda y de algunos datos acerca de la historia de Rumanía, creo que el fenómeno de serendipia que supone las dos etapas: búsqueda y encuentro está presente en el pasado histórico del pueblo rumano. Trajano fue el protagonista itinerante que buscaba transformar Dacia en provincia romana y su hallazgo inesperado fue que este pueblo no era peligroso y difícil de conquistar solo debido a su carácter agresivo sino también por su valentía y su amor por la patria, por las cuales estaban dispuestos a morir y siguen siendo recordados incluso después de 20 siglos.

Bibliografía

- Barret, Jean Jacques. *La historia de los reinados de Nerva y Trajano*. Madrid, 1835.
- Carbó García, Juan Ramón. *Dacia Capta: particularidades de un proceso de conquista y romanización*. Universidad Carlos III de Madrid, estudio enmarcado del proyecto de la DGCY, 2010.
- Carbó García, Juan Ramón. *La disolución de la religión dacia en la conquista romana*. Universidad Católica San Antonio de Murcia, 2013.
- Carbó García, Juan Ramón. *Sobre la correcta denominación de los pueblos tracios del norte: dacios y getas*. Universidad de Salamanca, 2001.
- Diccionario de la Real Academia Española
- Estrabón. *Geografía libro VII*. Madrid: Editorial Gredos, 2001.